

Día de la Madre: más allá de los regalos y las flores

Esta fecha especial llama a reflexionar en torno al desafío que implicar ser madre en estos tiempos, donde se debe compatibilizar el trabajo y la crianza en muchos casos.

Cada segundo domingo de mayo, las vitrinas se llenan de flores, ofertas y mensajes emotivos. El Día de la Madre aparece como una fecha para agradecer, recordar y celebrar. Sin embargo, más allá de los regalos y los saludos, esta jornada también invita a reflexionar sobre el verdadero rol que cumplen millones de mujeres que, día a día, sostienen hogares, familias y comunidades enteras.

La figura de la madre ha cambiado profundamente con el paso de los años. Atrás quedó esa imagen única y limitada de la mujer dedicada exclusivamente al hogar. Hoy muchas madres trabajan fuera de casa, estudian, emprenden, lideran equipos, manejan negocios o cumplen extensas jornadas laborales, mientras al mismo tiempo continúan asumiendo gran parte de las tareas de crianza y cuidado. En silencio, y muchas veces sin reconocimiento suficiente, cargan con una doble o incluso triple jornada.

La maternidad actual no es homogénea. Existen madres solteras, adoptivas, jóvenes, adultas mayores, madres que crían solas, otras que deben emigrar por trabajo, algunas que enfrentan

dificultades económicas y otras que luchan diariamente para equilibrar el tiempo entre sus hijos y sus responsabilidades laborales. También están aquellas abuelas que terminaron criando nietos, transformándose nuevamente en el principal sostén afectivo y económico de una familia.

En ese contexto, el Día de la Madre no debería reducirse únicamente a una celebración comercial. También debiera ser una oportunidad para preguntarnos cuánto apoyamos realmente a las madres durante el resto del año. Porque valorar la maternidad implica también hablar de mejores condiciones laborales, de salud mental, de redes de apoyo, de corresponsabilidad en la crianza y de espacios donde las mujeres no tengan que elegir entre desarrollarse profesionalmente o cuidar a sus hijos.

Este Día de la Madre puede ser una fecha para agradecer el cariño, la entrega y el esfuerzo. Pero también para reflexionar sobre cuánto falta todavía para que la maternidad deje de ser una carga que muchas veces se vive en soledad y pase a ser una responsabilidad compartida por toda la sociedad.